

EL DESEQUILIBRIO GENERAL Y EL DESARROLLO DESIGUAL

Una Interpretación Teórico-Histórica del Atraso y Desarrollo de los Pueblos

Por Federico CRUZ CASTELLANOS*

INTRODUCCIÓN

Los economistas pragmáticos y los políticos tienden a tratar el desequilibrio económico, como un problema fundamentalmente empírico desligado de toda teoría y de la disciplina científica del desarrollo. La verdad es que multitud de pensadores han elaborado teorías o emitido opiniones científicas sobre el particular; los clásicos, Adam Smith¹ y David Ricardo², "el clásico heterodoxo" Carlos Marx³, V. I. Lenin⁴, R. Hilferding⁵, Rosa Luxemburgo⁶, L. Walras⁷, B. Ohlin⁸, J. Schumpeter⁹, Joan Robinson¹⁰, F. Perroux¹¹, P. M. Sweezy¹², P.

* Este artículo fue discutido con los investigadores del IIE, Arturo Bonilla Sánchez y Fernando Carmona.

¹ *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México-Buenos Aires, FCE, 1958.

² *Obras y correspondencia*. Ed., por PIERO SRAFFA (8 tomos). México-Buenos Aires, FCE, 1958 a 1964. *Principios de la economía política y tributación*, en *Obras y correspondencia*. Ed. esp. cit., tomo I.

³ *El capital. Crítica de la economía política*. 3a. ed.; México-Buenos Aires, FCE, 1964.

⁴ *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.

⁵ *El capital financiero*. Ed. Tecnos, Madrid, 1963.

⁶ *Acumulación de capital*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.

⁷ *Abrégé des éléments d'économie politique*. Librairie Générale du Droit, Paris et Lausanne, 1938, pp. 187-9.

⁸ *Interregional and international trade*, Harvard University Press, Cambridge Mass., 1967, caps. I, II, V, VIII y XIII.

⁹ *Business cycles*, Mc Graw-Hill, Nueva York, 1939. Vols. I y II; *History of economic analysis*, Oxford University Press, Nueva York, 1954; *Imperialism*

Baran¹³, M. Dobb¹⁴, E. Mandel¹⁵, y una serie interminable de economistas (difícil de enumerar) de todos los tiempos y lugares, que en una u otra medida han hecho referencia en sus obras al equilibrio o desequilibrio económico.

Según el esquema clásico, el desequilibrio económico entre las naciones debía ser de carácter momentáneo o a corto plazo, toda vez que los movimientos de oro y de los precios regularían el intercambio de mercancías hasta igualar la dotación de éstas en una y otra nación. De aquí se pasaría a la obtención de un equilibrio en la actividad económica general, en el ingreso y la riqueza de las naciones que comercian entre sí. Entonces, desde el punto de vista de la economía clásica, el desequilibrio económico internacional más tarde o más temprano, debía nulificarse; en otras palabras, el desequilibrio económico internacional e interregional, a largo plazo, resulta un fenómeno hipotético, inexistente.

En el esquema del desarrollo histórico materialista, Marx y Engels, al pensar en los mecanismos propagadores, de difusión y expansión del capitalismo, afirmaban que los países menos desarrollados veían en los adelantados la historia económica que algún día les tocaría vivir. De esto erróneamente se podría afirmar que dichos autores pensaban que las disparidades manifiestas entre los países tienden a reducirse con el devenir histórico, o que el desequilibrio económico que media entre las naciones y regiones del mundo o de un país, resultan indefectiblemente derruidas en el período largo del desarrollo capitalista; todo lo contrario, pues si bien es cierto que a Marx y Engels hicieron falta datos históricos que habrían de producirse más tarde durante la época de madurez del capitalismo, contaron con la suficiente información que les permitió juzgar el doble juego sostenido por Inglaterra, quien hablaba en el interior de liberalismo, y mantenía en el exterior una política monopólica y colonial.

and social classes. B. Blackwell, Oxford, 1951. (véanse pp. 124-5 y ss.); *Teoría del desenvolvimiento económico*, FCE, México, 1957, caps. II y VI. *Capitalismo, socialismo y democracia*, Ed. Aguilar, 1963, cap. VI.

¹⁰ *La acumulación de capital*, FCE, México, 1960, libro I, Inc. 6.

¹¹ *La economía del siglo XX*, Ed. Ariel, Barcelona, 1964, pp. 19-37, 77 y ss.; 447 y ss.

¹² *Teoría del desarrollo capitalista*, FCE, México, 1958, p. 59 y ss.

¹³ *La economía política del crecimiento*, FCE, México, 1959. (véase BARAN y SWEETZ, *El capital monopolista*, Siglo Veintiuno, Editores, México 1971).

¹⁴ *Economía política y capitalismo*, FCE, México, 1961. *Introducción a la economía*, FCE, México, 1961, pp. 66 y 67.

¹⁵ *Tratado de economía marxista*. Editorial ERA, México, 1971, tomo I, pp. 85, 350 y ss. tomo II, pp. 315-318, y otros autores que se citan en el curso de la exposición en contextos específicos.

Al hacer referencia —Marx y Engels— al desequilibrio económico que media entre las clases sociales y al discurrir ampliamente sobre el fenómeno del colonialismo (el que más tarde como neo-colonialismo había de ser estudiado por Lenin, Hilferding y Rosa Luxemburgo), sentaron las bases del principio *del desarrollo desigual*.¹⁶

I. NUESTRA TESIS

Nuestra tesis sobre el desequilibrio económico entre las regiones, que abarca y explica el desequilibrio entre las naciones, existe y se explica en función de la permanencia de la división de la sociedad en clases. Más específicamente diríamos, que los desequilibrios económicos regionales y nacionales son una expresión del desequilibrio y la desigualdad que median entre las clases, trabajadora por un lado y capitalista por el otro; que el avance en la profundización de la desigualdad económica entre los países y las regiones, es igualmente explicada por el *desarrollo desigual* que se manifiesta entre las clases sociales antagónicas del capitalismo, lo que se relaciona directamente con la ley de la acumulación, concentración y centralización del capital y la riqueza.

Conviene decir un poco más sobre nuestro punto de vista heterodoxo.

Proposición teórica:

Frente a la teoría marginalista, subjetivista y neoclásica del *Equilibrio General y del Desarrollo Armónico* del capitalismo, cuyos resabios aún invaden algunos aspectos de la economía tradicional moderna,¹⁷ es preciso elaborar una teoría que trate del Desequilibrio General y del Desarrollo Desigual tomando como base las aportaciones de Marx y Engels, Lenin y otros autores de la línea del pensamiento objetivo-dialéctico y de la corriente simplemente objetivista.

La teoría que se propone sería general por cuanto que el desequi-

¹⁶ MARX, C. *El Capital*, tomo I., ed. cit., pp. 607-646. MARX, C. y ENGELS, F., *Obras escogidas*. Edición en Lenguas Extranjeras, Moscú. "Trabajo Asalariado y Capital", pp. 86 ss., y "Salario, Precio y Ganancia", p. 453.

¹⁷ J. M. KEYNES no pudo desprenderse de la influencia de WALRAS, MARSHALL y WICKSELL, al sostener el principio del equilibrio entre el ahorro y la inversión. Véase la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, México, 1956, Caps. 7 y 20. ERNEST MANDEL, Ed. cit., Tomo II, pp. 318 y ss.; de MARSHALL, véase *Principles* (séptima edición inglesa) y de WICKSELL, K., *Lectures*, (ed. inglesa de 1934).

librio económico se localiza imperando en todas las sociedades humanas a partir de la disolución del comunismo primitivo, o sea, desde el momento en que surge la primera diferenciación de la sociedad en estratos y clases sociales hasta nuestros días. Sería general también porque el desequilibrio se extiende a todos los sectores, social y económico; en este último involucramos la producción, distribución y cambio financiero.

Sería igualmente una teoría general no sólo porque haría referencia a un desequilibrio global contemplado en un momento dado, o cuando mucho en un enfoque de estática comparativa considerando la distinta situación del fenómeno en diversos momentos históricos; sino porque además, lo concebiría en forma dinámica, abarcando la desigualdad persistente que se suscita y se prolonga en el proceso del desarrollo *económico y social* de las sociedades de clases en general, y el sistema de producción capitalista en particular. Sería general porque la desigualdad que se registra en la estructura social (de la *sociedad de clases*) representada por las relaciones sociales de producción¹⁸ y las fuerzas productivas,¹⁹ invade toda la *superestructura social* conformando por ende, de manera desigual, la totalidad de las *relaciones sociales en general*.

Acorde con el enunciado esquemático de esta tesis, estamos en desacuerdo con los que piensan que el desarrollo desigual sólo tiene lugar en el capitalismo y más específicamente en su etapa superior, en el imperialismo. También entramos en oposición con la teoría según la cual, el *desarrollo desigual* es una característica de la historia humana.²⁰ Si se acepta el concepto *historia*, en su sentido estricto, esta teoría es errónea porque considera fuera del fenómeno del desarrollo desigual a aquellas sociedades que con evidente disparidad en sus estratos se desarrollaron en la *prehistoria*, aproximadamente entre las

¹⁸ A grosso modo, las relaciones sociales de producción, se refieren a las interrelaciones que surgen entre los diferentes grupos sociales que intervienen en los procesos productivo, distributivo y de cambio. El carácter y naturaleza de dichas interrelaciones estará determinado fundamentalmente por el sistema de tenencia y propiedad de los medios de producción, y en forma marginal por la participación cuantitativa y cualitativa que tengan los hombres en el excedente generado; y por el tipo de actividad, grado de dominio o control que ejerzan en la sociedad, etcétera.

¹⁹ Es evidente la diferencia de concepto que media entre lo designado como *estructura social y base económica*. Esta última —según MARX— está constituida por las *relaciones sociales de producción*. Véase *Obras Escogidas de MARX y ENGELS*. "Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política". Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú, p. 373.

²⁰ MANDEL ERNEST, ed. cit., Tomo I, p. 86.

postrimerías del período neolítico superior y principios de la etapa del bronce, o mejor enunciado, durante el largo proceso de descomposición de la sociedad gentilicia. Si juzgamos el término historia en su sentido global, incluyendo aquella parte que se refiere a los hechos humanos descritos por los datos, informaciones y resultados antropológicos (lo que constituye la prehistoria) entonces, la teoría resulta falsa al concebir sujetas a desarrollo desigual, a las sociedades primitivas anteriores al clan (comunistas primitivas) las que sin duda no registraron forma alguna de desigualdad económica interna ni en relación con otras sociedades; además de que en el estadio histórico en que tuvieron lugar los núcleos humanos preclánicos, todo lo raquítrico y elemental de los medios de producción y fuerzas productivas de todo tipo, la desigualdad en el desarrollo entre una y otra comunidad, en caso de haberse manifestado, hubo de haber tenido necesariamente el carácter de insignificante.

La tesis a la que nos oponemos presupone a las sociedades socialistas maduras sujetas a desarrollo desigual; lo cual desde nuestro punto de vista es totalmente equivocado.

Sería una teoría general, porque a través de un enfoque unificador y unitario trataría de todos los tipos de desequilibrio que se dan en las sociedades capitalistas y que, en una u otra medida se relacionan con el desarrollo económico, con el desenvolvimiento del capital, con la acumulación, concentración y centralización del capital. De tal manera que, aun con diferentes nombres, existe un solo desequilibrio que tiene como sustituto la *desigualdad social*; afirmación que está perfectamente acorde con la ley del *valor trabajo* dentro de cuyo contexto se define el inequitativo régimen de *producción mercantil*, el régimen de salarios o de explotación capitalista.

Situados en el estadio superior del desarrollo de las sociedades de clases, en el capitalismo, encontraríamos una Teoría General del Desequilibrio que explica los desequilibrios siguientes: Internos, que pueden ser de precios, ingresos, estructural, cíclico, de fomento, el hipotético de sobre-inversión (respecto al ahorro) y el inter-regional nacional. Externos o de la balanza de pagos, que pueden ser positivos y negativos, de ingresos, precios, fomento, de sobre-inversión, cíclico y estructural: *a nivel de los factores y a nivel de las mercancías*.

La teoría explicaría también el desequilibrio que media entre los países, juzgado a través de los diferentes indicadores económicos, como son: el ingreso per-cápita, la inversión por persona, la producción global y por habitante, la productividad, la exportación o importa-

ción de capital y mercancías, el consumo de energía total y por habitante, el consumo de acero, de automóviles, de periódicos, etc., y especialmente el consumo de alimentos y proteínas de origen animal; todo lo cual revelaría en medida importante, la disparidad existente en los niveles de vida de los habitantes de diferente nación. Igualmente la teoría englobaría el desequilibrio interregional que opera tanto entre las regiones de un país, como entre las del mundo.

Por otra parte, la teoría trataría no sólo del desequilibrio interregional que se expresa a través de la balanza de pagos en sus aspectos cuantitativos, sino además, del que tiene lugar en un plano muy superior de dicha balanza y que se manifiesta a través de aspectos políticos y sociales, económicos, tecnológicos, financieros, culturales etcétera. En cierta forma el desequilibrio económico interregional absorbe y explica el desequilibrio internacional;²¹ lo cual es solamente exacto tratándose de la dotación de recursos económicos naturales y en parte de los tecnológicos. Sin embargo, la existencia de factores económicos, financieros, tecnológicos, socio-políticos, político-militares, que en forma tan destacada operan entre las naciones en la época del capitalismo monopolista, obligan a pensar que, por lo menos en el plano mundial, el desequilibrio internacional supera en importancia al interregional; que en una gran medida, el primero sirve para explicar el segundo, y que, por lo tanto, la teoría de las relaciones económicas internacionales, involucra y fundamenta la teoría del comercio interregional mundial.

Es preciso tomar en cuenta que los factores extra económicos de desequilibrio, no intervienen en el marco internacional en condiciones de una economía de mercado libre o de concurrencia más o menos perfecta, donde fuerzas espontáneas determinan la orientación de los fenómenos económicos; sino que, por el contrario, dichos factores exógenos, forman parte de un sistema económico de competencia imperfecta o mejor expresado, de carácter monopolista, en el que los recursos económicos de los países del mundo son absorbidos y aprovechados por las naciones monopólicas internacionales, por los centros imperialistas de primero y segundo orden que propician y dan lugar con ello, al más importante de todos los desequilibrios: al *desequilibrio internacional del desarrollo económico de la época del imperialismo*,

²¹ OHLIN, B., sin tener la trascendencia de otros autores, tiene el mérito de haber intentado (desde un punto de vista neo-clásico) una sistematización teórica del problema del equilibrio económico, llevado al plano internacional; lo que le hace expresar que, la teoría del comercio internacional forma parte de la teoría del comercio interregional; lo que constituye la esencia de su obra, ed. cit.

el que sin duda incluye el desequilibrio económico interregional que padece el mundo.

Una incursión específica

Para una teoría del enfoque que se propone —dialéctico unificador— los desequilibrios de la balanza de pagos no son sino aspectos del desequilibrio general; según lo cual y a guisa de ejemplos específicos, el desequilibrio negativo de un país atrasado y el positivo de uno avanzado hegemónico tienen una razón principal de ser, constituida, entre otros factores de desequilibrio, por la inversión extranjera en el seno del primer país; inversión externa que explica la prosperidad de la metrópoli frente al atraso del país receptor, los desniveles en los sectores industrial y agrícola entre cada nación y, concretamente, las disparidades en los niveles de vida entre la población de uno y otro estado. Tanto la excesiva especialización que dicha inversión del exterior provoca al desarrollar unos cuantos renglones de la economía periférica y convertirla en monoprodutora, monoexportadora y dependiente, como el establecimiento de monopolios y grupos serviles y *compradores*²² que aquella inversión propicia, explicarían junto con otros factores secundarios internos, los desequilibrios interregionales y económico-sociales en la nación atrasada. Al grado de que, por ejemplo, la concentración del ingreso y la riqueza, la pauperización y el hambre de las masas de campesinos y clases trabajadoras en el área dependiente difícilmente podrían comprenderse sin recurrir a la influencia directa e indirecta, económica y no, de la inversión internacional.

Pero la inversión extranjera cuyos aspectos cuantitativos pueden ser registrados por la balanza de pagos, es sólo un elemento importante de un fenómeno más general y fundamental, el imperialismo internacional; cuyo impacto sobre el desarrollo, la inversión, el comercio y finanzas del mundo, es decisivo para definir la participación de los países en la riqueza, el ingreso o el valor generado en la sociedad mundial sea en un año dado, o en el curso del desenvolvimiento histórico. En definitiva, la influencia del imperialismo en el desequilibrio económico que media entre los países, es vital, al grado que su existencia sirve para explicar en nuestro tiempo, el desarrollo

²² Comprador (del portugués): "Agente chino, consejero y factótum empleado por un establecimiento extranjero para tratar con los chinos en China, las Filipinas, etc.", (*Diccionario Webster*). Véase, ROSENZWEIG FERNANDO, en una "Morfología del Subdesarrollo", Nota bibliográfica sobre la *Economía política del crecimiento* de PAUL A. BARAN. *El trimestre económico*. Vol. XXV. No. 2, México, Abril-Junio de 1958. Ejemplar 98, p. 337.

por un lado y el sub-desarrollo por el otro; el ascenso de algunos países hacia superiores estadios de la evolución económica, y la permanencia de la mayoría de las naciones del mundo, en los bajos niveles del estancamiento y la miseria. Pero podríamos afirmar que, más que una influencia vital, el imperialismo es la *esencia* que define el desequilibrio económico internacional de nuestro tiempo. Sin aquél, no es posible comprender la disparidad internacional actual, ni en términos estáticos ni mucho menos en los dinámicos.

Una teoría como la que se delinea a grandes rasgos, no podría dejar a un lado el desequilibrio que media entre los estratos, sectores sociales o más propiamente dicho, clases sociales del capitalismo; es más, las leyes que rigen el comportamiento y el desarrollo desigual de dichas clases, son las leyes y los principios que explican el Desequilibrio General en sus diversas manifestaciones, visto en un momento dado (desequilibrio estático) y contemplado en el decurso de su desenvolvimiento histórico global y en un periodo específico. El principio que explicaría este desequilibrio histórico (en su contexto dinámico) se ajustaría a la ley del desarrollo desigual. El desarrollo desigual implica, desarrollo desigual de los sectores económicos; de las clases sociales, capitalistas y trabajadoras; de los estratos capitalistas; de los países, desarrollados y atrasados; de las potencias imperialistas, y de las regiones del mundo y de un país; desarrollo desigual en fin, en materia social y económica, financiera y comercial.

Desde el punto de vista dinámico esta teoría sostendría como Desequilibrio Fundamental General, el del *desarrollo económico*, existiendo múltiples manifestaciones y aspectos específicos de ese desequilibrio. No tiene caso entonces, expresar que existen multitud de desequilibrios en razón de causas o manifestaciones concretas o específicas (esto implicaría un enfoque metafísico y aislacionista, y no uno dialéctico y unificador), puesto que la naturaleza final e intrínseca está dada por el carácter del desarrollo desigual de las clases, por el carácter desigual del desarrollo económico, y no por la forma que en un momento dado reviste y adquiere dicho desarrollo, ni por sus obstáculos, su promoción, su ámbito (interno e internacional), ni por las condiciones particulares (inflacionarias, cíclicas, etc.) en que tiene lugar y expresión.

Pero el *desequilibrio del desarrollo económico*, es un concepto que incluye el *desequilibrio* teórico estático que se descubre en un momento dado, y el desequilibrio dinámico que se localiza en el curso de un proceso histórico o en condiciones de evolución de las variables económicas que se transforman de un instante a otro.

El desequilibrio económico general, *dinámico*, tiene el rasgo principal de ganar en grado de profundidad y de disparidad; es típicamente un fenómeno regido por la *ley del desarrollo desigual*; es más, para esta tesis que proponemos, decir desequilibrio dinámico es hacer referencia al *desarrollo desigual*.

II. HACIA UNA INTERPRETACIÓN HISTÓRICO-MATERIA-LISTA DEL ATRASO Y DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

Aunque sería del todo correcto culpar al imperialismo contemporáneo, de la disparidad que padece el mundo de nuestro tiempo, tenemos necesidad de buscar en torno al problema, antecedentes y factores históricos; por tanto, habremos de referirnos al desarrollo que las sociedades humanas registraron en el pasado e intentar reconstruir, por lo menos a grandes rasgos, la línea o líneas continuas o discontinuas en las cuales se fueron gestando los desniveles económicos y sociales que hoy conocemos.

Es obvio que, consecuente con una teoría integral del desarrollo desigual de los países y regiones, tendríamos que sostener la tesis del desarrollo desigual de los pueblos miembros de un mismo país o integrantes de una región; precisar esto último es de vital importancia cuando intentamos realizar un análisis interpretativo de tipo histórico de los factores que propiciaron el desarrollo y subdesarrollo de los pueblos.

Las sociedades de clases y desigualdad

Como sabemos, históricamente la primera división de la sociedad en estratos económicos,²³ sucede cuando en el período inferior de la barbarie, que corresponde al neolítico, el jefe de la sociedad tribal (cultivadora-pastoral) retuvo para propio beneficio el excedente del producto que había quedado del proceso de intercambio con otras tribus. Podría ser también que en el propio periodo de agricultura sedentaria y economía pastoral, y todavía en pleno neolítico, el representante de la sociedad tribal haya tenido primero una cierta hegemonía sobre las tierras de pastoreo y algunas superficies de cultivo, y que dicha preponderancia paulatinamente evolucionara hacia un

²³ ENGELS, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú.

expediente perfectamente legal (avalado por la costumbre), de poscer en forma privada bienes y recursos, y de sustraer parte del producto generado por la comunidad tribal.

Es posible que esto último se haya generalizado y difundido entre los miembros de la sociedad en los momentos históricos de los imperios tribales (la confederación de tribus) bien entrada la era del bronce —estadio medio de la barbarie— con la organización clasista de la sociedad, preludio de la definitiva instauración de la esclavitud en la etapa del hierro, correspondiente al periodo superior de la barbarie.

En la decadencia de la sociedad gentilicia, la distribución desigual del producto socialmente generado, pudo haber dado lugar a la institución de simples estratos socioeconómicos integrados por los grupos selectos, los brujos o religiosos, caudillos o jefes militares y el jefe de la tribu representante de los estratos teocrático y militar; quedando en la base de la pirámide, los agricultores, pastores y artesanos. Pero esta división de la sociedad en estratos tiende a evolucionar cuando, por encima de las relaciones gentilicias, se establecen relaciones de carácter territorial primero y de propiedad particular después, en el estadio medio y superior de la barbarie que corresponde, más o menos exactamente, a las edades antropológicas del bronce y del hierro respectivamente, incluidas dentro de la etapa económica *cultivadora-pastoral*.

En plena era del bronce, derruida la organización gentilicia de la sociedad, la diversidad de labores a realizar que van desde las agrícolas, pastoriles, extractivas (minas de cobre y estaño), artesanales (fundido de metales y manufactura de objetos de bronce) determina una compleja división económica del trabajo en un marco donde los estratos han sido superados (no borrados) por la existencia de castas y clases sociales.

Las investigaciones antropológicas brindan la suficiente luz para afirmar que, aproximadamente hacia el tercer milenio antes de Cristo, en las comunidades que florecieron en las llanuras de alubión irrigadas por los ríos Eufrates y Tigris (Sumer, Babilonia en la Mesopotamia) por el Nilo en Egipto, por el Indo, Ganges, y en la región del Punjab en la India, tuvieron lugar procesos de descomposición del orden gentilicio que les condujo, antes de penetrar al sistema esclavista, a la división de la sociedad en clases y a la integración de núcleos profesionales. Más tarde en algunos lugares, más temprano en otros, se conformó una *estructura* social en cuyo plano inferior se encontraba “un ejército de artesanos especializados, soldados profesio-

nales”, campesinos “y trabajadores de diversos oficios”,²⁴ en la cumbre de la escala social, se hallaban los jefes militares, religiosos, regentes de la divinidad, el rey, la corte, los principales funcionarios del gobierno, y los miembros de las casas dinásticas en el poder o fuera de él;²⁵ de tal manera que con el tiempo, cuando las ciudades-estado se ampliaron hasta constituir un vasto territorio imperial, la organización económico-social se encontraba regida evidentemente por una oligarquía.

Ciertamente no habían desaparecido los estratos erigidos según la distinta actividad económico-social desarrollada; sólo que, a diferencia de lo que acontecía en la sociedad gentilicia, ahora entre los estratos de los trabajadores por un lado y los jefes y jefes por el otro, se establecen relaciones sociales de explotación. No pudo ser de otra forma la estructura social ahí donde las fuerzas económicas de la producción y tecnología del bronce, se fincaban y desarrollaban en condiciones no igualitarias, pues ni la propiedad de las minas, las factorías y otros medios de producción, era comunitaria, ni la apropiación del excedente económico era equitativo de acuerdo con el trabajo.

Los funcionarios y los administradores de los bienes del estado, por no mencionar los de las casas hegemónicas, constituyen el eslabón directo en el cual inciden explotados²⁶ y explotadores. No cabe otro razonamiento, ni de cooperación social tribal gentilicia, basada en lazos de consanguinidad,²⁷ ni mucho menos de trabajo comunitario, para explicar la enorme *stocks* de excedente acumulado, logrados en los grandes imperios tribales cuya floreciente economía todavía hoy nos asombra.

La división de la sociedad en clases, según el lugar y papel que ocupan y desempeñan los diferentes núcleos sociales en el proceso

²⁴ CHILDE, GORDON. *Los orígenes de la civilización*, FCE, Breviarios. 1965, p. 176.

²⁵ Los datos y descripciones de GORDON CHILDE en *Orígenes de la civilización* nos parecen lógicos y en ellos basamos nuestros asertos. Por lo demás, coincidimos con lo expresado por ALFONSO REYES en *Estudios helénicos*. “Interpretación de las Edades Hesiódicas” y “El Horizonte Económico en los Albores de Grecia”. Tomo xviii de sus *Obras Completas*, pp. 36-68. Véase, FRITZ KRAUSE, *Vida económica de los pueblos*. Ed. Labor, Barcelona-Buenos Aires, 1933.

²⁶ Trabajadores libres y prisioneros en estado de servidumbre y, algunos esclavos.

²⁷ Las minas de cobre y estaño, las factorías de fundición y producción de objetos podían pertenecer a un tronco familiar, lo que no es posible es que la mano de obra general y la especializada (dada la abundancia requerida y la complejidad técnica, respectivamente) haya provenido de la propia familia.

productivo, su participación en el producto y en el excedente generado,²⁸ tuvo lugar en plena revolución económica de la edad del bronce, que propició primero, y se desarrolló después, paralelamente a la *revolución urbana*.

Precisamente la revolución económica del bronce y la urbana, se explican en función de la acumulación del excedente extraído a las clases internas explotadas, del proveniente de las comunidades tributarias extranjeras sometidas por la fuerza militar, y del obtenido mediante el saqueo en las guerras de conquista. En el sometimiento de población interna y externa, se fincaron los grandes imperios de la prehistoria.

Es posible que en algunos casos los trabajadores fuesen esclavos, o que se mantuvieran coexistiendo con trabajadores libres o sujetos al régimen de servidumbre. Lo cierto es que hubo de transcurrir largo tiempo para el establecimiento absoluto de la esclavitud.

En la sociedad esclavista, que abarca las etapas de hierro y los inicios de la civilización, la propiedad individual se acompaña del derecho consuetudinario a enajenar los propios bienes. Un fenómeno que gestándose desde finales de la era del bronce —periodo medio de la barbarie— opera hasta nuestros días como un factor adicional para la concentración de la riqueza en manos individuales y para la gestación de la pobreza masiva. Igualmente actúa, a favor de la creciente hegemonía de las ciudades, cabeceras del poder político y económico, y de la dependencia (económica y política) de la provincia interna o extra-territorial. El desequilibrio económico entre los pueblos, entre el campo y la ciudad, entre las provincias y la metrópoli, entra en estado de letargo y estancamiento en la “Edad Media”, para despertar con el advenimiento del capitalismo a un proceso más violento, en donde se amplía y agudiza.

Lo más importante del acontecer prehistórico, es la enseñanza siguiente: hubo estadios en la evolución prehistórica en que al desarrollo y prosperidad de una clase social, correspondió la pauperización de otra, en el interior de una comunidad; y que al avance y prosperidad de la economía urbana imperial, con los implícitos polos urbanos de segundo y tercer orden, correspondió el estancamiento de pueblos extranjeros, de comunidades rurales periféricas y de núcleos urbanos dependientes. Lo cual nos indica que los mecanismos de la concentración regional o geográfica de

²⁸ Véase LENIN, V. I. “Una Gran Iniciativa”, *Obras escogidas*, vol. II. Moscú, 1948, Ediciones en Lenguas Extranjeras, pp. 612-613.

la actividad económica no son nuevos, y que no son sino efectos secundarios de un desequilibrio estructural más profundo, es decir de la explotación entre las clases sociales, tal y como sucede en el tiempo presente.

III. LOS ORÍGENES DE LA DESIGUALDAD ENTRE LOS PUEBLOS

El factor natural-geográfico. Evolucionistas y difusionistas

Para explicar la fuerza motriz que dio origen a las primeras disparidades en el desarrollo de los pueblos, los sociólogos, antropólogos y economistas no se han puesto de acuerdo. Por un lado, se indica que fueron factores externos los que impulsaron el crecimiento económico de las sociedades tribales; pero quedaría por explicar la forma en que alcanzó la prosperidad la entidad externa, sea gens, tribu, etc. El factor *geográfico ecológico*, podría venir en nuestro auxilio; mas se objeta la imposibilidad de que elementos físico-naturales pudieran significar escalas tan importantes como para elevar a las sociedades humanas en los estadios de la evolución material; se piensa que, en cierto sentido, el progreso en dichas circunstancias se parecería al fenómeno de elevarse de los propios cabellos; sin embargo y a pesar de todo, con la exclusión del medio físico-natural geográfico probablemente *estaríamos todavía en los bajos estadios de la horda*.

Nuestra tesis sobre este punto la podemos modelar diciendo que: el medio físico-natural geográfico se convierte en medio económico, cuando el hombre obtiene de la naturaleza los primeros recursos y los bienes para satisfacer sus necesidades; actuando sobre la naturaleza se transforma a sí mismo, con lo que se capacita en mayor grado para el posterior aprovechamiento más eficiente del medio. Ahora bien, los recursos físico-naturales, son fundamentalmente las primeras fuerzas productivas que antes de cualquier experiencia o habilidad adquirida, sirven al hombre para ejercitar sus facultades, su fuerza productiva mental y física.

Actuando persistentemente sobre el medio natural el hombre extrae experiencias *prácticas* que va convirtiendo en conocimiento acumulado, el que en el curso de la evolución adquiere la categoría de recurso principal, de fundamental fuerza productiva y transformadora. Ahora bien, del habitat natural-social transformado; y según sean los medios, los expedientes que utilice con mayor o menor fortuna,

según sea el avance logrado en el mejoramiento de esos medios e instrumentos de trabajo, así será el grado de evolución que alcance en la producción, en la organización del trabajo y la cultura.

La efectividad y la evolución de los instrumentos y recursos de la producción están en interrelación directa con las condiciones específicas del medio natural en el que el hombre desarrolla su existencia. Por ejemplo, en ciertas planicies frías, de inviernos helados, la posibilidad de permanencia del pastoreo (sedentario) debía contar imprescindiblemente con el auxilio de una agricultura que permitiera almacenar durante el invierno, granos y forrajes diversos para alimento del ganado y para la propia subsistencia del hombre.²⁹ Por el contrario, en regiones tropicales de abundantes pastos e invierno benigno, el pastoreo pudo prolongarse durante largos periodos sin tener necesidad de apoyarse en la agricultura. En el ejemplo, el clima hostil obliga al hombre a introducir y servirse de un medio productivo adicional, la agricultura que le permite escalar un estadio superior en la evolución social; pero existen casos en que la fertilidad de la tierra, lo benigno del clima, la abundancia de árboles, ríos, etc., puede deparar al hombre medios más eficaces para producir y domeñar la naturaleza, la que por su misma prodigalidad rendirá mayores frutos con menor esfuerzo. Es obvio que las organizaciones tribales asentadas en las grandes cuencas, lograron constituir antes que nadie, enormes *stocks* de excedente que les permitió construir ciudades relativamente gigantescas. Hubo una época, sin lugar a duda, en que la vanguardia del desarrollo económico, social y cultural de la humanidad, se encontraba en el Oriente, en Egipto en el valle del Nilo; en Babilonia y Nínive en el valle regado por el Eufrates y el Tigris, y también en las cuencas fértiles de la India, lo cual fuera de las especulaciones de alquimistas e investigadores sociales "fantásticos", no se debió a ninguna civilización superior extraterrestre o a los beneficios de ningún ángel o dios extraño, sino a la confluencia de factores físico-naturales propicios, combinados con la fuerza productiva del hombre.

Una vez que entre los pueblos tiene lugar la primera desigualdad económica y social en virtud de la diferente evolución determinada con base en el medio físico-natural; opera la segunda disparidad, pro-

²⁹ ENGELS, FEDERICO, en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, expresa que: "El clima de las mesetas turánicas no permite la vida pastoril sin provisiones de forraje para una larga y rigurosa internada. . . , era una condición allí necesaria, el cultivo pratense y de cereales. Lo mismo puede decirse de las estepas situadas al norte del Mar Negro. Pero si al principio se recolectó el grano para el ganado, no tardó en llegar a ser también un alimento para el hombre". p. 187.

piciada por la dominación y explotación externa, proveniente de aquellas comunidades con organización social clasista o más desarrollada en sus relaciones sociales de producción. Lo cual es perfectamente comprensible, porque el factor secundario de la *difusión*, opera no sólo en sentido positivo, extendiendo el desarrollo, sino también imponiendo el atraso y el retroceso en las comunidades del exterior.

En el proceso de difusión del desarrollo económico, es obvio que los pueblos más evolucionados en sus fuerzas productivas y en su organización social, transmitieron la experiencia acumulada y su forma de vida a los pueblos atrasados. En los fenómenos de la dominación externa, la realidad se muestra diversa y compleja. Como tesis general podemos establecer que los pueblos más evolucionados en sus fuerzas productivas y en sus relaciones sociales de producción (que incluye la organización social) domeñan, explotan y saquean a los pueblos menos evolucionados, con relaciones sociales incipientes, frenando el propio impulso al desarrollo, perpetuando su estancamiento y aun degradándoles. La tesis explicaría el por qué los pueblos económica y culturalmente avanzados, aún después de haber sido militarmente dominados, pudieron salvaguardar su forma económica y social de vida e imponer finalmente su cultura.³⁰ La excepción se refiere a aquellos pueblos económica y culturalmente avanzados que dominados militarmente por otro atrasado, fueron sometidos a un largo proceso de degradación, después de lo cual se rezagaron para siempre o simplemente desaparecieron sus rasgos sociales originales.³¹

Sin embargo, algunos pueblos avanzados doblegados por hordas salvajes o por pueblos bárbaros en estadio inferior, probablemente se habrían impuesto en un periodo largo de no haber mediado la destrucción física de gran parte de la población evolucionada.

En cualquier forma, la antropología económica nos brinda datos para sostener únicamente explicaciones específicas (y no absolutas)

³⁰ Tal es el caso de los griegos que dominados por las huestes de Ciro el Grande, no sólo impusieron su cultura al vencedor sino que la difundieron (con Alejandro Magno) en el Oriente cercano y medio, dando lugar al fenómeno del Helenismo.

³¹ Para algunos autores este podría ser el caso de los avanzados Toltecas, que asediados y hostilizados por las tribus nómadas guerreras Chichimecas entraron, probablemente ante la conjunción de otros factores adicionales, en un largo periodo de estancamiento en el que la emigración y dispersión de la población, fue quizá uno de los efectos. No quedando en nuestros días, sino vestigios mudos de aquella cultura; en cambio, los núcleos Chichimecas pudieron resistir los embates de tribus poderosas como la Azteca y la acción depredadora de la conquista española, para proyectarse hasta nuestros días en comunidades indígenas organizadas, ciertamente atrasadas como la de San Luis de La Paz, Guanajuato. En este caso quedaría incluida también la cultura

en torno a lo que se discute. De aquí que, tenemos que advertir, nuestra tesis general sólo resulta sostenible a través del método crítico (dialéctico), empleando datos muy generales que más bien pertenecen a la historia del desarrollo (a la sociología del desarrollo que trataría el materialismo histórico) y situándonos en un elevado nivel de abstracción.

Para el materialismo histórico, el fenómeno de la difusión desempeña un papel complementario de las fuerzas fundamentales de la evolución y desarrollo autónomo de las sociedades humanas. En determinadas circunstancias, la difusión puede ocupar el primer plano en el impulso hacia un superior estadio de desarrollo de las fuerzas económicas y culturales.

Sin embargo, como hemos expresado, la difusión no siempre ha operado en sentido positivo; la verdad es que, tanto en la época primitiva como en la esclavitud, en el feudalismo como en el capitalismo, los modos de producción se pueden extender y ampliar pero no necesariamente se difunden los beneficios de los polos desarrollados a las poblaciones menos evolucionadas. La historia en el contexto de las sociedades de clases es, en esencia, la historia de la explotación de masas humanas por *núcleos selectos*, poseedores y *compradores* del interior y por pueblos y naciones desarrollados imperialistas.

LOS FACTORES DE LA DESIGUALDAD ACUMULATIVA ENTRE DESARROLLO Y SUBDESARROLLO

No estamos de acuerdo con la interpretación que del materialismo histórico hacen algunos autores,³² según la cual, "la historia del desarrollo humano pone de manifiesto que éste no se detiene jamás, que pasa incesantemente de una etapa a otra superior, dejando atrás los pueblos que, incapaces de seguir el ritmo de la corriente general, se estancan en una u otra fase de ella". Podemos estar de acuerdo con la premisa teórica de que el desarrollo no se detiene jamás, aunque en su curso sufra graves y prolongados períodos de estancamiento. Pero nos resulta imposible aceptar que el proceso deje atrás a los *pueblos incapaces de seguir el ritmo de la corriente general*. . . , pues con ello se nos invita a creer que por una fuerza extraña, no definida aquí, existen pueblos *capaces* y otros *incapaces* de seguir el ritmo. . .

de la época del Imperio Romano, asediada y finalmente *barrida* por las invasiones bárbaras provenientes del norte.

³² OLMEDA, M. *Sociedades precapitalistas*. Tomo I. Ed. M. Olmeda, México, 1961, pp. 120 y ss.

etcétera. Por nuestra parte consideramos que en principio, todos los pueblos están avocados a conquistar los más elevados niveles del desarrollo económico, social y cultural; pero que la existencia de factores históricos reales, muy concretos (no ideales cual *deus ex machina*) obstruyen en un momento dado su curso ascendente. Se dice también que "el estancamiento, no el retroceso, es en general, el fenómeno que explica el atraso en que se encuentran unos u otros pueblos en diversas épocas de la historia humana respecto a grupos que en cada una de ellas ocupan las posiciones más avanzadas en la línea general del progreso humano. El aislamiento, debido a razones geográficas que opera combinado con la orientación general de las corrientes económicas culturales, da a su vez la clave que puede despejar la incógnita del estancamiento".³³ He aquí una nueva versión de la teoría difusionista en la que se culpa al aislamiento geográfico y otros factores *abstractos*, del estancamiento de los pueblos.

Conviene expresar nuestro punto de vista sobre el particular lo que haremos a manera de corolario sinóptico de lo registrado en este apartado.

En primer lugar, es muy cierto que por factores ligados al medio geográfico-natural, algunos pueblos se desarrollaron en menor medida que otros en los estadios de la organización primitiva de la humanidad.³⁴

En segundo término, a esa primera desigualdad en el desarrollo pudo haberse agregado la dominación externa antes y durante el modo de producción esclavista.

En tercer lugar, hacia finales de la "Edad Media", hubo pueblos que avanzaron en el desarrollo de las fuerzas productivas más que otros, no sin intervenir en ello factores de explotación externa. Dichos pueblos o países, no eran precisamente los dominados y subyugados de la época esclavista, sino los que lograron desarrollar cierta economía y cultura, aunque en su tiempo no hayan constituido la vanguardia del progreso.

La madurez que lograron dentro del relativo estado estacionario del medioevo, se explica precisamente en virtud de la explotación interna y externa de carácter servil, que durante largo tiempo realizaron como entidades hegemónicas.

³³ *Ibid.* 121 y 122.

³⁴ Los pueblos del nuevo mundo, en el momento de la conquista, apenas habían superado la etapa neolítica sin que mediara ninguna fuerza externa en su relativo atraso frente a los españoles. Véase, LUELMOS, JULIO. *Breve Historia de la Agricultura en Europa y en América*. Ed. Atlante, México, 1958, p. 19.

La aparición en su seno de nuevas fuerzas productivas y de tenencia y formas de propiedad diferentes, minaron paulatinamente primero y abruptamente después el orden feudal.

En cuarto lugar, derruido el feudalismo, las nuevas relaciones de producción capitalista, condujeron a aquellos pueblos a dominar sociedades del exterior menos evolucionadas y someterles a una intensa explotación bajo un sistema colonial (mercantilista) que enriquecía a las metrópolis en la misma medida que depredaba económica y culturalmente a los conquistados.³⁵ Efectivamente, los inicios del capitalismo se hacen acompañar de una irrupción violenta en la explotación de unos pueblos por otros, *de una clase por otra*.

Las fuentes idílicas de la acumulación originaria del capital de las naciones europeas, el saqueo de recursos materiales y humanos y la explotación de pueblos menos evolucionados en las relaciones sociales, aunque algunos de ellos más avanzados en las fuerzas productivas, han de significar el preludio de una era de enriquecimiento de las potencias mercantiles y de sometimiento y atraso de enormes masas de población humana en Asia, África y América.³⁶ A partir de entonces se inicia el largo periodo capitalista en el cual las disparidades entre el bienestar y la miseria de los pueblos, metrópolis y pueblos dependientes respectivamente, se profundizan a pasos agigantados jamás registrados en etapa alguna de la evolución histórica.

El capitalismo mercantil, incluidos los factores de la acumulación originaria, constituye la piedra de toque que define el colonialismo y significa la cuarta gran causa histórica de desigualdad y desequilibrio en el desarrollo económico de los pueblos.

La quinta y más poderosa fuerza acumulativa de desequilibrio, la encontramos en el imperialismo contemporáneo.

El imperialismo se manifiesta en inversiones extranjeras, extracción de excedente, relación de intercambio desfavorable a los países pobres, participación desigual en el comercio internacional, en los recursos financieros internacionales, en el control monopólico de las importaciones y exportaciones de los países en desarrollo, etcétera, categorías económicas que definen la 'nueva dependencia' económica, financiera, tecnológica, etc. (y en cierta forma velada, una nueva versión de dependencia política). Las manifestaciones internacionales del imperialismo, conjugadas con desequilibrios económicos internos de los países metrópolis y los subdesarrollados (a nivel del ritmo de expan-

³⁵ Esto les preparó para participar primero y más que ningún otro pueblo, en el avance de la tecnología que impulsara la revolución industrial, y para aprovechar más que nadie los grandes descubrimientos geográficos.

³⁶ Véase, MARX, C. *Ibid.* p. 638.

sión del ingreso, del nivel de productividad alcanzado, etc.), nos definen el desequilibrio estructural del *desarrollo económico en la época del imperialismo*.³⁷

LA INDIA Y EL JAPON: DOS PUNTOS DE REFERENCIA

En el marco histórico descrito debemos situar en debida forma las áreas de "nueva colonización", Australia, Nueva Zelanda y los Estados Unidos de América, donde el capitalismo se trasplantó y desarrolló; aun cuando para alcanzar la madurez en el último país, hubo de mediar como condición previa una guerra de independencia.

Sin embargo, fuera de dichas áreas, podemos afirmar que en general, el capitalismo se extendió llevando el subdesarrollo y el estancamiento; el ejemplo de la India resulta ilustrativo. Hubo una época en que este país estaba mucho más desarrollado que Occidente; "contaba con métodos y fuerzas productivas sumamente avanzados en las esferas de la metalurgia, los riegos, los productos textiles y diversas artes industriales. Mucho antes de la revolución industrial en el Occidente, el acero, artículos textiles y otros productos hechos por los indios eran exportados a Europa; pero siguieron después largos años de estancamiento",³⁸ derivados precisamente de la penetración colonial de que fue víctima por parte de Inglaterra; la que, todo lo contrario a lo establecido por la teoría difusionista tradicional, menguó primero y destruyó al fin, las actividades artesanal e industrial; mermó y redujo a montos ínfimos la acumulación interna de excedente, deformó y deterioró los métodos y las técnicas productivas que se habían generado durante siglos; monopolizó el comercio y redujo la agricultura y la economía en su totalidad a un apéndice servil de la metrópoli inglesa.

No es nada extraño, en consecuencia, que ante fuerzas difusionistas tan negativas del capitalismo mercantil inglés, la India se viera sometida a un luengo proceso de atraso, del que aún hoy no puede abstraerse; pues liberada del colonialismo político y mercantil, cae inmediatamente bajo la influencia y el control del imperialismo moderno, que agudiza las condiciones del subdesarrollo con el monopolio de su comercio exterior y la apropiación de la inversión interna, fundamentalmente. Además, difíciles trabas de tipo neo-colonial interno

³⁷ Véase, FEDERICO CRUZ C. *El desequilibrio fundamental externo en la época del imperialismo*. Escuela Nacional de Economía. México, 1965.

³⁸ Los subrayados son nuestros. ONU, *Un mundo de promesas. La ciencia y la tecnología al servicio del desarrollo*. Tomo I. Ed. Sudamericana, Argentina, 1964, p. 43.

heredadas de la época colonial, obstruyen la liberación de sus fuerzas productivas nacionales. No cabe ninguna duda que fuera del radio de acción colonial y neo-colonial, la India hubiera podido continuar su desenvolvimiento hasta lograr los más elevados estadios del capitalismo.

El caso de Japón ilustra este aserto. Precisamente el hecho de que lograra mantenerse independiente económica y culturalmente respecto del naciente y depredador capitalismo inglés, y otras potencias colonialistas, le permitió desarrollar sus fuerzas productivas y encaminarse, después de la revolución burguesa Meiji, hacia la madurez monopólica, industrial y financiera del capitalismo avanzado que actualmente detenta.

En definitiva, podemos afirmar que en el curso del devenir prehistórico e histórico, se ha gestado un largo proceso de diferenciación y desigualdad en el desarrollo económico y social de los pueblos,³⁹ en el que han sido fundamentales las acciones de dominio y explotación de unos sobre otros.

Como expresa el profesor E. K. Fedorov,⁴⁰ “el abismo entre el nivel de prosperidad en diferentes países, no se ha abierto en una sola noche, ni tampoco porque algunos países eran pobres en recursos naturales o porque sus poblaciones sean incapaces por alguna razón de asimilar la ciencia y la tecnología. No; sabemos que muchos países en vías de desarrollo son muy ricos en recursos naturales y lo realizado por sus antiguas civilizaciones nos asombra todavía. Está claro que estos países son pobres porque sus riquezas naturales y el trabajo de sus poblaciones han sido empleados durante mucho tiempo al servicio de los intereses de otros países, quienes han alcanzado su prosperidad sobre esa base”.

IV. UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LA LÍNEA HISTÓRICA DEL SUBDESARROLLO Y DESARROLLO

Existe una tesis⁴¹ según la cual pueblos atrasados en sus fuerzas productivas pasaron, primero que otros avanzados, a un estadio su-

³⁹ Si un hombre de Marte hubiera llegado a la tierra en cualquier momento comprendido entre el año 3000 y 500 A. de C., habría pensado que los hombres superiores de la tierra eran los que vivían en el Oriente Cercano y Medio; pero si hubiera llegado entre el año 500 A. de C. y el 1500 D. de C., se hubiera decidido por los chinos y los indios. Profr. P. H. S. BLACKETT, *cit.*, por la ONU *Ibid.*

⁴⁰ Citado en ONU, ed. cit. p. 43 y 44.

⁴¹ MANDEL expresa que, “en ningún lugar de la tierra se ha producido una evolución rectilínea del progreso... Los pueblos que han alcanzado el más

superior de la evolución histórica, donde representaron el papel de sociedades más desarrolladas. Esta proposición teórica que está acorde con la ley del desarrollo desigual, es sólo cierta en la medida en que esos pueblos atrasados rompieron las cadenas de la dependencia externa que les ataba a los sistemas de explotación determinantes de su atraso; o bien, en la medida en que su situación de pobreza no se debiera a influencia externa. Pero además, existe la condición esencial de que después de obtenida la autonomía, la comunidad sub-desarrollada debe sostenerse independiente, política y económicamente, frente a fuerzas externas más poderosas y evolucionadas; porque pueden muy bien surgir libres pero débiles del imperialismo tribal primitivo y caer víctimas, precisamente por su debilidad económica secular, del imperialismo esclavista, y después del mercantilista. Pueden liberarse de este último, para ser fácilmente dominados y explotados por el imperialismo moderno; con todo lo cual habrán recorrido una línea continua del atraso, lo que está en oposición con aquello de que “en ningún lugar de la tierra se ha producido una línea rectilínea del progreso”.⁴²

Las investigaciones históricas muestran con exactitud una relación directa entre el atraso y la dependencia, o sea el atraso en función de fuerzas exteriores; asimismo indican que la *evolución lineal del atraso*⁴³ (que no es ninguna forma esporádica y excepcional del desa-

alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas en la etapa de la recolección de frutos, la caza y la pesca, no han inventado la agricultura. Esta surge primero en los valles abundantemente provistos de agua de Abisinia, Anatolia, Afganistán, Transcaucasia y la India del noroeste. Pero tampoco es ahí donde la agricultura engendra la civilización que nace de la irrigación del suelo.

“La civilización agrícola alcanza sus más avanzado estadio en Egipto, Mesopotamia, India y China. Sin embargo, no es en estos países, sino en Grecia, Roma, Bizancio y Europa Medieval (Italia y Flandes) donde los progresos de la productividad del trabajo agrícola desembocan en el artesanado y el comercio más evolucionados dentro del marco de la producción simple de mercancías; pero la producción ampliada, industrial y capitalista de mercancías, no tiene lugar en esos pueblos sino en Inglaterra, que distaba mucho de ser el país más rico de Europa, y en el artesanado y el comercio estaba evidentemente atrasado. Por último, no es en Inglaterra, ni en otro país avanzado, sino en Rusia, país típicamente atrasado del siglo XX, donde se establece el primer estado obrero”. MANDEL, E. Ed. cit. Tomo I, p. 86.

⁴² *Ibid.* Evolución lineal del atraso: Un pueblo atrasado durante el periodo de vigencia de un modo de producción, pasa a otro *modo superior*, generalmente atrasado en sus fuerzas productivas.

⁴³ Faltan a la tesis de MANDEL, los conceptos de dominio, dependencia y/o liberación e independencia, para explicar científicamente la evolución de diferentes pueblos en distintas épocas hacia el primer lugar en el proceso de

rollo) se ha convertido para muchos pueblos del mundo en su verdadera historia. Es más, la excepción del *atraso en línea recta*, en su carácter de secuela histórica, se produce precisamente cuando un pueblo salta al desarrollo sólo después de romper todos los lazos de dependencia, o bien cuando evoluciona al margen de la influencia nociva proveniente del exterior.

La línea continua y rectilínea del atraso se da en los pueblos de la América Latina, la India, y en general, en Asia y África. Se efectuó en la China, que después de haber logrado un enorme avance económico y cultural en el pasado, fue sometida a procesos de explotación y atraso que se continuaron hasta antes del establecimiento de la República Popular. Tuvo lugar en Holanda, que desarrolló sus fuerzas productivas y entró al capitalismo avanzado sólo después de destrozarse la dependencia respecto del colonialismo español, y después de haber sido respetada por el colonialismo inglés, en virtud de factores específicos entre los que figuran el alto desenvolvimiento alcanzado por la flota naviera holandesa que permitía un radio de acción mercantil difícil de destruir por la vía de la competencia, es decir, a no ser mediante la guerra directa. Pero incluso el progreso económico logrado por Holanda después de su independencia, no puede entenderse sin la explotación que llevó a cabo de pueblos débiles, durante los siglos XVII y XVIII en los procesos característicos de la llamada acumulación originaria del capital.⁴⁴

Entonces, como se ha señalado con anterioridad, llega un momento en el devenir histórico, en que el progreso de unos pueblos se realiza a costa de otros, que en esa forma continúan o se tornan atrasados.

V. LA EVIDENCIA SOBRE EL DESEQUILIBRIO ECONÓMICO INTERNACIONAL EN LA ÉPOCA MODERNA

Podemos considerar como una evidencia el desequilibrio que media entre las naciones o regiones del mundo en la presente era, lo cual es congruente con la corriente de pensamiento que distingue dos grupos de países, los altamente desarrollados y los atrasados o sub-desarrollados. Lo que no parece tan evidente es el hecho de que ese desequilibrio económico vaya ganando en profundidad a medida

desarrollo de las fuerzas productivas o en la obtención de superiores relaciones de producción.

⁴⁴ Véase MARX, C., Tomo I, op. cit. p. 639.

que transcurre el tiempo; sin embargo, baste que el ritmo de la acumulación de capital y del ingreso *per capita* en uno y otro grupos de países, registre una magnitud diferente, a favor de los desarrollados, para que podamos hablar no sólo de desarrollo desigual sino también de que la disparidad económica y social se expande entre los países metrópolis y los explotados. Como quiera que fuese, no es éste el lugar para presentar la multitud de cifras e informaciones que poseemos en relación al desequilibrio económico estático y dinámico que se manifiesta entre las naciones, pueblos y regiones del mundo.⁴⁵

La perspectiva histórica

Si pensamos en que para alcanzar el actual nivel de desarrollo, la Gran Bretaña necesitó 215 años; Europa Occidental, 155; EUA, 115; Japón, 95 y Rusia, 55; significaría que los países en desarrollo para obtener el *status* económico de Rusia, tendrían que esperar hasta el siglo XXI. Sin embargo, la solución no se encuentra en un mundo organizado como el actual, ni con guerras imperialistas, sino en un nuevo orden económico interno e internacional donde los factores eco-

⁴⁵ El panorama general de las desigualdades económicas y sociales, que en este apartado se presentan, puede fácilmente verificarse con la diversidad de datos que contienen las publicaciones de las Naciones Unidas al tratar sobre Europa, Asia, África y América Latina. Véase NU, *Statistics Yearbook; Un mundo de promesas*, 1964; FAO, *Estadísticas del hambre*, 1962 y FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 1967. Pueden consultarse también los siguientes autores: P. A. BARAN y E. S. MASON, *Promoting Economic Development*. (Claremont, California 1955), p. 16: La "distribución del ingreso per-cápita entre los países se ha hecho más desigual". NURKSE R. *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*. FCE México, 1960, p. 72. S. KUZNETS, "Under-developed Countries and the Pre-industrial Phase in the Advanced Countries: an Attempt at Comparison" ("Los Países Subdesarrollados y la Fase Pre-industrial en los Países Avanzados: un Intento de Comparación"). ONU, *Actuaciones de la conferencia mundial de población*, 1954, Monografías, Volumen V (E/Conf. 13/417, Nueva York, 1955), pp. 947-968. G. MYRDAL, citando a KUZNETS expresa: "Más de las dos terceras partes de la población del mundo no soviético, vive en países en donde el ingreso real por persona es tan sólo una pequeña fracción del de los países desarrollados, y de hecho es bastante inferior al que ya habían alcanzado estos últimos antes de que comenzaran a desarrollarse rápidamente hace un siglo o más. G. MYRDAL, *Teoría económica y regiones sub-desarrolladas*. FCE, México, 1959 p. 13. L. J. ZIMMERMAN, *Países ricos, países pobres. La brecha que se ensancha*. Siglo Veintiuno Editores. México, 1970. FIDEL CASTRO, "Alto Costo del Despegue". Revista Panorama Económico Latinoamericano. La Habana, Cuba, 1968. U. MELOTTI, *Sociología del hambre*. FCE, México, 1970, FEDERICO CRUZ C. ed. cit., pp. 22 y ss.

nómicos y sub-utilizados o desocupados, los recursos bélicos y los expedientes diversos de la guerra fría (cohetes espaciales, etc) se convierten en recursos para el desarrollo y la lucha contra el hambre en cualquier parte del mundo donde se encuentren. Acabar con el neocolonialismo internacional e interno, derruir la dependencia externa y consolidar la revolución nacionalista y agrarista en el interior de los países, son los pre-requisitos de un estado mundial en donde las disparidades económicas y sociales se derrumben en un plazo razonablemente corto.